

La Reverenda Diana Akiyama, tiene una Maestría y Doctorado en teología.



Vicario, Iglesia Episcopal de San Agustín Kapaau, HI.

Decano de la Escuela de Formación Waiolaihui.

Me siento, de verdad, humildemente honrada de estar entre las personas que están considerando para ser su próximo Obispo de la Diócesis de Oregon.

Al estar considerando el llamado para Obispo de Oregon, me he

sentido cada vez con más vigor y atraída por los ministerios innovadores que actualmente hay en la diócesis. Creo que esta conexión que, crece, viene de mis diversas experiencias como sacerdote y en mi firme creencia de que la Iglesia está siendo llamada a responder a un mundo en cambio.

Mis raíces en Oregon son profundas. Nací en Wheeler, Oregon y crecí en la comunidad Japonés-Americana en Hood River. A mi madre le atrajo la Iglesia Episcopal a través de su experiencia en la Escuela de Enfermería del Hospital Buen Samaritano. Mi padre fue bautizado en la Iglesia Metodista, ya que esta atendía al campo de Reclusión de Japoneses Americanos. Fui bautizada y crecí en la Iglesia Episcopal de San Marcos en Hood River.

Fui ordenada al sacerdocio por el Obispo Rustin Kimsey en 1989 y desde entonces he estado inspirada continuamente y nutrida por las formas en que mi ministerio ha evolucionado y se ha profundizado. El llamado para servir como decana de la vida religiosa en dos posiciones de Educación Superior diferentes, me permitió combinar mi amor por el aprendizaje, con mi curiosidad por aquellos que no se identifican con una tradición religiosa. El espíritu de Cristo siempre ha estado presente cuando en vida he tenido que hablar o demostrar el amor radical y la inclusión en lugares donde ser cristiano es algo sospechoso.

Este es mi sueño, si me convirtiera en su próximo obispo: **caminar junto a lado de las personas fieles y diversas de la Diócesis de Oregon, con alegría y esperanza mientras exploramos cómo Dios está actuando en nuestras comunidades, y abrazar las cualidades, únicas de los Oregonianos, en Ministerios creativos e innovadores.**

¿Por qué quiere ser Obispo de Oregon?

Mi pasión por vivir dentro de los carismas de la predicación, la enseñanza y el trabajo sacerdotal continúa formándome como un líder espiritual.

Hablar la verdad en el amor expresado a través de la autenticidad, la confianza, la compasión y la claridad de visión son las características de mi liderazgo espiritual.

Estoy llena de energía cuando mi liderazgo ayuda a las comunidades a cambiar supuestos, restaurar expectativas e imaginar un nuevo camino a seguir.

Escuchar con empatía, coraje y apertura me permite caminar con personas y comunidades para conectar sus anhelos más profundos con el llamado de Dios.

Continuamente me asombra la actividad del Espíritu Santo en cada uno y a través de nosotros, y la oportunidad de caminar con la gente de la Diócesis de Oregon sería una alegría.

Describe un momento en que tuvo una experiencia intercultural.

Crecí en la comunidad japonés-estadounidense en Hood River, Oregón, y fui moldeado por la historia del sentimiento anti-japonés en esa área.

Además, ser hija de una pareja interracial me ha dado una comprensión encarnada del término "intercultural". Para la comunidad japonesa, no era completamente una de ellos y para la comunidad blanca, tampoco era completamente una de ellos. Como resultado, cultivé un centro espiritual donde hay lugar para las suposiciones, tensiones y malestar de los demás. Aprendí muy temprano a cómo conectarme con las personas a través de las diferencias, mostrando lo que soy como persona y respetándolas a ellas.

Cuando me casé con mi esposo, un afroamericano, mi abuela japonesa se lamentó: "Realmente me gusta el esposo de Diana, pero es una lástima que sea negro". Su comentario me recordó que las experiencias de racismo no nos forman automáticamente para entablar una relación con otras.

Cuando comencé a servir como Vicario en la isla de Hawái, me dieron una cálida bienvenida porque la gente suponía que era "local". Pero mi forma de hablar y mis gestos revelaron que no era de Hawái. Aún más, no entendía las palabras hawaianas, los nombres y la historia asociada con ellos. Entonces, busqué a quienes me pudieran enseñar sobre el idioma y la historia del área. Continué conociendo y entablando conversaciones con personas para escuchar sus historias y comprender lo que les inspira. Aprender a través de las diferencias culturales es siempre un proceso de toda la vida. Esta experiencia me está enseñando la importancia de escuchar con mi corazón, hacer preguntas auténticas y caminar junto a la gente para cultivar conexiones que sean significativas porque se basan en el Camino del Amor.

Vean la página web de su Iglesia:

<http://www.staugustineskohala.com/>